

El Liberal de Reus

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Roua mes 1'50 pta.
Fuera: trimestre 5
Extranjero y Ultramar: id. . . 9

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción y administración e imprenta plaza de la Constitución (pórticos).

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

Año II

Martes 3 de Mayo de 1898

Núm. 313

FARMACIA SERRA

La que paga más contribución de la provincia
Abierta toda la noche
REUS.-Arrabal de Sta. Ana, 80.
Junto a la plaza de Cataluña.-REUS

VIVA ESPAÑA!

Con el ánimo profundamente conmovido por las noticias que nos llegan de la heroica batalla naval, librada en Filipinas por nuestra escuadra con la «yankee», escribimos estas líneas:

Sin datos extensos de la acción; únicamente con el laconico telegrama oficial á la vista; no nos podemos hacernos cargo de la importancia, de la trascendencia de la batalla gloriosa librada en la bahía de Manila.

Ansiosos estaban los marinos de entrar en combate, para demostrar á España y al mundo entero, que eran infundados los cargos que por parte de algunas personas se les hacían.

Nosotros nunca dudamos de ellos; pues teníamos la certeza de que si bien podían salir vencidos, ya que eran superiores en gran manera las fuerzas enemigas, teníamos la certeza de que cubrían de gloria con su heroico sacrificio, á esta bandera guinda y roja que nunca ha quedado deshonrada.

Temerario era el batirse por la desigualdad de fuerzas con que contaban ambas escuadras; pero no era ocasión de titubear; y con el insuperable valor que da la confianza de que todos los subordinados preferirán una y mil veces morir antes que entregarse, el almirante Montojo se hizo á la mar con toda la escuadra de su mando, enviando un laconico telegrama á la patria

adorada, el cual lo mismo podía tomarse como á saludo que como á despedido. El almirante, en el no hacia ninguna alharaca, solamente dejaba comprender que los marinos cumplirían con su deber, poniendo otra vez en acción la frase de Mendez Nuñez: «Mas vale honra sin barcos que barcos sin honra».

Rudo debió ser el combate; nosotros tuvimos sensibles y dolorosas pérdidas; pero el enemigo no debió salir bien librado: apesar de sus poderosos medios de defensa.

Si no tuviera bien ganada el pueblo yankee la fama que goza de vil y de cobarde, la habria sin duda alguna obtenido justamente con el proceder que sigue desde que se rompieron las hostilidades entre su país y el nuestro. En Cuba en vez de atacar el puerto de la Habana como hubiera sido natural en una potencia que quiere sentar plaza de valiente y de guerrera; por temor á los poderosos medios de defensa con que cuenta dicha plaza, prefieren pasar el tiempo entreteniéndose en cometer actos de piratería, apresando indefensos barcos mercantes nuestros, que ignoraban que habia sido declarada la guerra. En las islas de Cárdenas y Cienfuegos, no obteniendo con todo ningún resultado final, pues debieron retirarse sin haber causado daño alguno á ambas plazas.

En las islas Filipinas, después de haber logrado con sus poderosos acorazados poner fuera de combate á algunos buques nuestros: temiendo sin duda que les causaran daño los barcos que nos quedaban y las baterías terrestres, se

retiraron detrás de los barcos mercantes, para preservarse de nuestros fuegos. Conducta ruin y cobarde que contrastaba con la heroica y grandiosa de nuestros marinos.

A nosotros nos ha causado la noticia de la pérdida de algunos buques y de algunas vidas de hermanos nuestros, emoción profunda y terrible pena; pero no debemos desmayar por esto, y después de rezar como á cristianos que somos una oración por los heroicos marinos que perecieron en el heroico combate de Manila, digno hermano de los de Trafalgar y del Callao; debemos alentar á los sobrevivientes de aquel combate en el cual se coronaron de gloria, debemos dar un nuevo testimonio á nuestra gloriosa marina, del idolátrico cariño y admiración que le profesamos, y terminemos estas líneas exclamando ¡Viva España! viva esta patria querida á la cual adoramos más y más, á medida que es más despreciada, por la cual estamos todos los españoles dispuestos á derramar hasta la última gota de nuestra sangre, y de cual no debemos dudar de que saldrá vencedora pues son inagotables los medios con que cuenta.

JUAN GAY.

NUESTRO ENEMIGO

Quando el granadero «Fritz», hecho general de golpe y porrazo por la «Gran duquesa de Gerolstein», cuenta en el segundo acto de la obra cómo se dejó coger un convóy por el enemigo, cómo éste se emborracho completamente y cómo fué así facilísimo destrozarlo, el general

Bum-Bum, en el colmo del despacho, exclama:

—¡Eso no es una batalla! ¡Eso es una borrachera!

¡Cuántas veces hemos recordado en estos días estas palabras, al leer noticias de la «organización» del Ejército «yankee»!

Mucho nos hemos quejado en España de leyes, y reformas, y reglamentos, destinados, por voluntad ó por torpeza del mismo que los dicta, á no pasar del papel; pero fuerza es reconocer que los americanos han puesto su «cachete» al procedimiento, dándole la grandiosidad que aquel pueblo imprime á todo lo que está sujeto al influjo de la cifra; quemándose una ciudad entera, si se trató de un incendio; ahogándose millares de víctimas, si es una inundación; haciendo, en fin, una «plancha» nacional, si se trata de ponerse en ridículo.

Apenas vieron lograda su aspiración los «jingos» el departamento de la Guerra americano comenzó á formar batallones de números, brigadas, divisiones, cuerpos de ejército y ejércitos formidables destinados á la invasión de Cuba. Estas fuerzas habian de reunirse aquí, marchar allí, comenzar en tal parte, armarse y municionarse en tal otra,

dividirse, completarse, instruirse, maniobrar, racionarse y embarcarse en tiempo fijo.

Tantos segundos para lanzar las órdenes por los hilos telegráficos, tantos minutos para obedecer el llamamiento, tantas horas para atravesar el territorio nacional, tantos días para agurrirse y el día tantos; á las siete y cuarenta minutos y cincuenta y nueve segundos, la isla de Cuba caera en el saco del Tío Sam.

he cosido la dirección de Camila en todos sus vestidos; de suerte que aún que le robaran su porta-monedas en el cual lleva tarjetas sabrían en donde encontrarlos. Y además... todo esto es culpa nuestra, exclamó la buena señora, le hemos permitido salir un día sola y uno de estos días no llegará hasta que le dé la gana.

—Oh! Isabel, exclamó el señor Frogé aturdido por tanta elocuencia y por tanta severidad.

—Sí, amigo mío! es como te digo! Camila es original! No hace nada como las demás personas y todo esto acabará por algo desagradable. Estoy disgustada por sus fantasías, es preciso que se corrija de ellas.

La señora Frogé cogió el timbre con su mano temblorosa de indignación.

—Traed la sopa, dijo á la anciana y sorda cocinera con aire impetuoso y perentorio.

—Pero señora, la señorita aún no ha llegado...

—Traed la sopa! exclamó la señora Frogé.

Tenia un aire tan imponente, que la anciana mujer se retiró. Un instante después reapareció con el semblante alterado.

—Señora... decía.

—Una desgracia, exclamó la señora Frogé levantándose instantáneamente, con la servilleta en la mano: Sebastián que no se movía con tanta presteza, puso las dos manos en la mesa para levantarse.

—Si, señora, pero no es culpa mia... Era una sopa de acederas... y la sopa de acederas, no puede ser recalentada... la sopa se ha vertido, señora! de pronto, solo ha quedado el agua! Qué debemos hacer?

La señora Frogé se habia sentado otra vez y Sebastián habia quitado sus manos de encima la mesa.

—Nos pasaremos sin sopa! exclamó la tía Isabel contenta de que hubiera resultado ser tan poca cosa la desgracia anunciada por la cocinera.

tan escéptico, este viejo hotel parece una historia en acción, de apariciones y de brujas.

Después de haber dejado á Pablo, Camila se habia ido maquinalmente á dar sus lecciones, era preciso hacer alguna cosa. Habia encontrado otra vez su método, su escrupulosa obediencia al texto, para enseñar á tres ó cuatro jóvenes recalcitrantes, la ejecución material, no ideal de algunas piezas de los maestros, y luego habia regresado lentamente pensando en la escena de la mañana, sumida en una especie de sopór doloroso, é incapaz de sacudirse del mismo y tomar una resolución. Evitando los lugares populosos habia tomado la sombría calle de Petit-Muse, mal empedrada, desprovista de aceras, tropezando con grandes piedras; luego se encontró en el ángulo del hotel y se detuvo sorprendida.

Nunca habia estado en aquel sitio y el lugar le parecia lúgubre. A su izquierda un vasto espacio desnudo, algunos árboles, una estacada que se prolongaba hasta el Sena; en frente la isla de San Luis, sombría y triste, más de este lado que de ningún otro, pues el viento norte y las lluvias de invierno han revestido las casas de un color más negro y más fúnebre que en la orilla opuesta, el Sena se desliza mansamente y todo está desierto. La débil claridad del anochecer se desvanecía en el cielo detrás de las casas de la isla y todo lo de este lado de mundo parecia condenado al frío, al silencio, á la decrepitud.

El ómnibus que pasó hizo crujir las maderas sin cristales de las ventanas del viejo hotel, luego el ruido se alejó á lo largo de la calle. Camila se estremeció y atravesó el muelle.

Estaba muy cansada y se apoyó en el parapeto para descansar. El frío de la piedra le era familiar; cuantas veces habia puesto encima de ella sus manos ardientes durante sus paseos nocturnos. Esta vez tembló y retiró la mano. Todo lo que veía era triste, más triste que la muerte; pensó que si algún desesperado queria acabar con su vida, aquel era el lugar que debía escoger para su última desesperación.

«Desgraciadamente para Mac-Kinley, la obediencia es producto de los factores: uno que la exige y otro que la presta. Donde no, se reproduce el caso del niño á quien decían:

—Niño, cuando yo te haga así es que ven-gas.

Y contestaba:

—Bueno; y cuando yo haga así es que no me da la gana.

Los blancos se pelean con los negros; los soldados van por un camino y sus efectos militares por otro; los batallones de diferentes Estados se resisten á pelear fuera de su territorio; las deserciones son en tal número, que el Ejército americano parece un pasadizo; la época de la invasión se aleja cada día más; un batallón «d'élite» de Nueva York se niega terminantemente á marchar; los batallones de la plebe, al saberlo, quieren acabar con aquellos animosos aristócratas, y el coronel Mr. Eddy, renuncia á meterse en barullitos, y dice que se queda en casa «porque sus negocios no le permiten ir á la guerra».

En la palabra: el pueblo americano «ha hecho así». (Segundo movimiento).

Si todas las cosas de este mundo ofrecen motivo de enseñanza, y especialmente esta guerra, que por sus circunstancias, ha de ser objeto de estudio para las naciones, seguros estamos de que la primera observación apuntada por algún inglés en su cuaderno será ésta: «El primo «Jonathan» no sirve ni para rancharo».

Difícil sería determinar quienes están más locos: si los soldados que al menor pretexto dicen como los chicos «¡ya no juego!», ó los que en el ministerio de la Guerra juegan á organizar y dictar órdenes y más órdenes, sin orden ni concierto, formando entre todos el más espantoso «bulubú» de que se puede tener idea.

Y si del Ejército pasamos á la Marina, es como si pasáramos de lo cómico á lo bufó.

Al fin los soldados del Ejército tienen por disculpa la pedantería y la locura de los flamantes organizadores; pero la Marina, una vez tomado el largo, es completamente responsable de sus movimientos.

Nada hay más ridículo que la acción de esa formidable escuadra dedicada á cazar moscas.

Apenas se acerca á la costa, encala un barco; apenas destaca un «destroyer» para que haga frente á una simple cañonera, sale aquel inutilizado: el bloque no existe; el bombardeo es ineficaz; el desembarco es frustrado.

Lo sentimos por Inglaterra.

Fué la primera en pedir en contaduría una butaca de primera fila para ver de más cerca el drama.

Y hasta ahora, sólo ha salido á escena «Polichinela».

CARTA DE MADRID.

1.º Mayo 1898

Sr. Dr. de El Liberal de Reus:

En la sesión de antayer despues de haber contestado con gran elocuencia el señor López Muñoz al señor Barrio y Mier, usó de la palabra para alusiones el señor Ortega, diputado por Cuenca, que no consiguió hacerse oír, pues la Cámara no estaba dispuesta á prestar benevolencia á un orador que terciaba en el debate sin motivo justificado; inmediatamente despues el propietario de «El Imparcial», señor Gasset, aludido por el señor Barrio y Mier, pidió la dimisión del general Bermejo, ministro de Marina, porque su falta de salud le impide aquellas energías que son necesarias en los momentos graves y difciles que estamos atravesando.

Contestó al señor Gasset el presidente del Consejo de Ministros, ensalzando las condiciones del general Bermejo, y este general manifestó que el patriotismo le exige continuar en el Ministerio, realizando de acuerdo con todo el Gobierno, lo que las necesidades de la patria reclaman y que no pueden hacerse públicas.

Causó muy mal efecto el discurso del señor Gasset.

En la sesión de ayer consumió el último turno el diputado republicano por Valladolid, señor Muro, repitiendo los argumentos empleados por el señor Sol y Barrio y Mier, atribuyendo al régimen actual el aislamiento de España de sus hermanas de la raza latina.

El señor Mellado contestó de una manera cumplida al señor Muro, pues divididos Francia é Italia, dividida toda la Europa en la triple y en la doble alianza, si nos inclinábamos á Francia debíamos romper con Italia, y si nos acercábamos á la triplice, nos distanciábamos de la doble, y por lo tanto, el aislamiento no era debido á nuestro régimen, sino al modo de ser de Europa en los tiempos presentes.

Habló en seguida el señor Ministro de Estado con el aplomo y la prudencia que su elevada representación exigía. De todas las humillaciones, de todas las bajezas, dijo, que las oposiciones atribuyen cometidas por el Gobierno de la Restauración, solo dos se refieren al Gobierno actual: el relevo del general Weyler y el del señor Dupuy de Lome como ministro plenipotenciario de España en los Estados Unidos.

Respecto al relevo del general Weyler, era opinión general del país que al subir el partido liberal sería relevado; declaró de una manera solemne que fué obra exclusiva del Gobierno sin previa indicación siquiera del Gobierno de los Estados Unidos: en su día vendrán en el libro rojo todas las notas y comunicaciones cruzadas entre ambos gobiernos y se verá que jamás se habló ni directa ni indirectamente del relevo del general Weyler.

Respecto el señor Dupuy de Lome, sea por

el motivo que fuera, lo cierto es que en carta privada el señor Dupuy hizo apreciaciones poco lisonjeras para el presidente de los Estados Unidos, que llegaron á su noticia, y desde este momento, hasta el menos versado en cuestiones diplomáticas sabe que es imposible la continuación de un Ministro ó Embajador. Un caso igual sucedió á Inglaterra, y esta nación relevó á su Embajador; el mismo señor Dupuy consideró imposible continuar en su cargo y reiteradamente y de manera espontánea presentó la dimisión.

Quedan desvanecidas pues en absoluto nuestras humillaciones. Respecto la imposibilidad de alianzas con motivo del régimen actual, dijo el ministro que era una suposición injustificada de las oposiciones; que si bien no tenemos aliados, tenemos en cambio la simpatía de Europa y del mundo y que un régimen que tiene la fortuna de estar á su frente una persona de las virtudes, del claro talento y de su amor cien mil veces demostrado á la Patria y á la libertad, no puede ni estará jamás divorciada de Europa.

Las palabras del Ministro fueron acogidas con entusiasmo y con grandes aplausos.

El señor Silvela levantóse despues, y pronunció un magnífico discurso, demostrando que en los momentos actuales, de guerra por el honor, no cabe discusión ni controversia política, sino adhesión y agrupamiento alrededor del Gobierno que tiene la alta misión y la inmensa responsabilidad de sostener y defender el honor de la Patria.

Dijo además, que allí estaba el partido conservador para en su caso sostener la libertad, el honor y el orden, dejando entrever con suma habilidad y discreción, una próxima dictadura, y por fin, con asombro general, la necesidad de la paz, aun á costa de sacrificios, cuando el honor de las armas españolas este salvó y defendido. Esta última parte de la elocuente peroración del señor Silvela ha sido juzgada como inoportuna.

El señor Romero Robledo pidió la palabra por creer que no debían pasar sin ser recogidas las graves manifestaciones hechas por el señor Silvela, y se suspendió la sesión.

Hoy por ser día festivo y mañana por ser día de fiesta nacional, no habrá sesiones; la de pasado mañana será la última probablemente de la discusión del Mensaje y promete ser animada é interesante.

Nuestra escuadra ya ha salido de Cabo Verde en dirección á las Antillas, en Cavite esperan nuestros barcos á los de los Estados Unidos que operan en el Archipiélago filipino. Durante esta semana es de creer que ocurrirá algún hecho militar ó naval. Dios protegerá á nuestros marinos, así lo hemos de esperar, pues al defender nuestro honor, defienden el derecho y la justicia.

B.

Durante todo el día de ayer, reinó gran emoción en esta ciudad, teniéndose verdadero anhelo para conocer detalles de nuestro glorioso, pero terrible descalabro en Filipinas.

Por la noche, especialmente, se formaron en la plaza de Prim numerosos corros de personas, ansiosas, en su patriotismo, de saber noticias.

En la falta absoluta de ellas, como sucede en tales casos, corrían cien mil rumores, que se abultaban al pasar de boca en boca, siendo algunos tan estupendos, que parece imposible que se hiciera eco de ellos la pública opinión.

Nosotros no nos cansaremos de aconsejar á todo el mundo que tenga calma y prudencia, puesto que si bien la situación que atravesamos es difícil y dolorosa, no debemos dudar ni un instante de que se desvanecerán estos temores y el mal efecto causado por una gran pérdida si, pero en modo alguno, de trascendental importancia, como han querido suponer algunas.

Ante circunstancias como las actuales, debemos considerar que todos somos españoles, y que en el comun crisol de nuestro amor á la patria, debemos fundir todas nuestras opiniones particulares, y de este modo, unidos ante el peligro, lograremos salir victoriosos de esta difícil situación en que nos vemos sumidos, por la rapacidad y la codicia de una potencia sin conciencia, y por el aislamiento en que nos han dejado apesar de nuestra razón y de nuestro derecho las demás potencias europeas, interesadas quizás mas que nosotros, en que obtuviéramos la victoria en esta lid desigual.

Ayer mañana en la plaza de Prim un perro mordió á una niña de diez á doce años causándole una extensa herida en el cuello.

El perro fué perseguido puesto que se temía que fuera hidrófobo y no pudiéndole alcanzar, en el camino de Salou fué muerto de un balazo.

El Gobierno comunica el siguiente parte oficial de Manila, techado el primero de mayo.

«Anoche á las once y media, disparos de cañón en las baterías de entrada del puerto anunciaron la escuadra enemiga, que con la oscuridad de la noche debió de forzar su paso.

Al amanecer de hoy, desplegó sobre Cavite y su arsenal.

Rompió nutridísimo fuego sosteniendo brillante combate nuestra escuadra, protegida por baterías de la plaza, obligando á la enemiga que sufrió grandes averías, á hacer varios cambios y evoluciones.

A las nueve retiróse la escuadra americana al Oeste de la bahía, fondeando detrás de barco mercantes extranjeros.

Nuestra escuadra ante excesiva superioridad ha sufrido bastante.

Fuero á bordo del «Reina Cristina» y del

Apesar de que Camila se había tapado las manos con un paño, el frío de las piedras le hacía daño; tosió un poco, luego más fuerte... Ella no tendría necesidad de adelantar su fin; la muerte iría á buscarla muy pronto! No saben lo que se dicen las personas que atribuyen á causas nerviosas la horrible tís que les sacude el pecho! Qué importaba la ausencia de todo síntoma alarmante! Qué importaba su fuerza juvenil y el brillo de sus ojos! Se sentía morir. La idea de la muerte despertó á la desgraciada y desesperada Camila un inmenso amor á la vida.

Pablo se había portado mal con ella; hubiera debido tenerle piedad, comprender que la jóven hacía dos años que sufría un terrible martirio, adivinar que su corazón pertenecía por entero á este indiferente y que ella nada quería sustraerle. Ah! si él hubiera querido, se decía Camila, si él hubiera aceptado la ternura que yo le ofrecía, nada me hubiera parecido penoso! Si hubiera comprendido mi pena, si me hubiera tendido la mano, creo que por reconocimiento hac'a él hubiera hasta llegado á amar á Clara! Pero aquella frialdad, aquella crudeza...

No tenía necesidad de amar á Clara puesto que Pablo la había tratado sin piedad; pero sería preciso ir á verla, pues únicamente de esta manera podría tener noticias del jóven. La tristeza de la traición le subió á los labios, y durante un momento estuvo disgustada de sí misma; pero las personas del temple de Camila no se tienen rigor durante mucho tiempo, encontró una excusa para reconciliarse consigo misma. Iría á ver á Clara por espíritu de caridad: aportaría á esta mujer frívola é indiferente, los consejos desinteresados que le dictaría su prudencia; intentaría hacer menos indigna de Pablo, á la mujer con la cual comparte la vida; este era un medio de hacerse útil al hombre amado.

Camila se puso en marcha lentamente. Hacía rato que habían dado las seis, pero no tenía hambre y no tenía prisa de regresar á su casa. Amaba la vida, y desde hacía un instante la amaba más que nunca. Y bien! aun gozaría de buenos ratos en el salón de la señora Brécart. Clara no había pensado nunca sustraerse á su in-

fluencia; excepto algunos cambios de humor, frutos de un carácter insuficientemente formado, siempre había testimoniado á su amiga sentimientos de afectuosa deferencia. Además, quién sabe si Pablo no estaría satisfecho al ver que aquella de la cual había rechazado la ternura ideal, inmortal; consagraba todos los esfuerzos á su felicidad, esforzándose en perfeccionar á su esposa! En la idea de hacer á su rival más digna de amor y de respeto, Camila veía una grandeza melancólica, que casi la consolaba de su pena.

En su casa los esposos Frogé, esperaban al hijo prodigo un poco retardado en su regreso. El comedor bien cerrado, con su lámpara de cobre muy brillante, tenía su aspecto apasible ordinario, excepto que los jilgueros dormían profundamente. Un buen fuego chisporroteaba en la chimenea, una chimenea de marmol negro de estilo antiguo, sobre el marmol se recalentaban envueltas en una sirvilleta castañas. Castañas, las primeras de la temporada! una sorpresa que Sebastián había querido dar á Isabel, Isabel les había recibido con alegría, pero las castañas amenazaban enfriarse por completo y la alegría se había desvanecido. Jamás desde que estaba con ellos se había Camila hecho esperar tanto. A las seis tenía la costumbre de llegar más ó menos seria—otros hubieran dicho de mal humor,—pero á dicha hora cada día estaba ya en casa.

—Dime querida Isabel, exclamó tímidamente el ex-profesor, acaso no piensa volver?

Isabel no contestó más que con un movimiento de espaldas, y se aplicó nerviosamente á la tarea de partir en cuatro una imperceptible miga de pan que había caído dentro de su plato.

—Qué quieres que te diga? dijo por fin la señora Frogé, viendo que la miga de pan no se dejaba partir en fracciones tan pequeñas, haré servir la sopa.

—No, no, espera, imploró el buen Sebastián, esto le causaría pena, si nos encontrara comiendo! Puede que le ha pasado algún accidente!

—Sebastián, cuando pasa algún accidente llega sin prevenimos;

«Castillas» que están explotando, y consideráranse perdidos, con sensibles bajas, entre ellas el comandante del «Cristina», Cadalso.

Fáltame parte detallado.
Espíritu levantado en la Marina, Ejército y voluntarios.

Comunican de Cádiz que están llegando grandes remesas de carbón ofrecidas por la Sociedad Minera de Belmez.

En las carboneras de la Compañía Trasatlántica de Matagorda hay grandes existencias, hallándose los depósitos completamente abarrotados.

El general Blanco ha enviado al Gobierno por cable la siguiente comunicación:

«Los yankees han roto uno de los cables que nos unían con Jamaica. Ahora tratan de aislarlos el telégrafo: Dudo que lo consigan».

Se dice que Alemania, nación que como se sabe no ha proclamado su neutralidad, está vendiendo pertrechos y armas a España. Las fabricas alemanas trabajarían, según este rumor, para el Gobierno español.

También se ha dicho hoy que España había comprado en el extranjero; en Alemania quizás, dos barcos de guerra. Faltan detalles.

Hemos recibido la visita de las primeras entregas del «Diccionario de la Administración municipal de España», que publica «El Secretariado», de Madrid.

Con el simple hojear de los mencionados cuadernos, se ve fácilmente que la obra es de utilidad indiscutible y de gran provecho para todos los amantes de nuestra administración.

En dicho Diccionario se insertan las Leyes integras y las Reales órdenes y Circulares que interesan a la Administración municipal ó los Ayuntamientos; y seguidamente, ó sea después de las disposiciones legales, van los formularios para llevar a cabo el servicio que se recomienda, resultando con ello un gran ahorro de trabajo para los Ayuntamientos, Secretarios y demás funcionarios y una no escasa facilidad para la interpretación de las Leyes.

Esta obra, que aventaja a las demás similares en lo que se refiere a los formularios, se abrirá paso, porque además de la gran ventaja de ser muy útil, le acompaña la buena impresión; el buen papel y la economía.

El Gobernador de Santiago de Cuba ha publicado un bando para el alistamiento de todos los hombres válidos de 15 a 50 años, bajo pena de muerte a los que escaparan.

Refiere un colega el siguiente rasgo que pinta de mano maestra el carácter valiente de los hijos de la tierra de Agustina de Aragón.

Hallábase en una de las principales calles de Zaragoza un baturro, leyendo ante tres ó cuatro compañeros un artículo de un periódico que trataba del conflicto hispano-americano, y que terminaba con las palabras «Estados-Unidos».

Al llegar al final, quedóse el baturro algo pensativo y pronunciando en voz baja las citadas palabras «Estaus Unidos, Estaus Unidos»; y poseído de la mayor indignación, sacó de entre la faja la vara que en ella tenía atravesada, y moviéndose de un modo bastante significativo, continuó diciendo: «Estaus Unidos, ¡Rediez, si nos dejaran a los hijos de la Pilarica, ¡qué pronto íbamos a separarnos!».

MIL PESETAS al que presente CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del DR. PIZÁ de BARCELONA, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

OFICIAL

REGISTRO CIVIL

DEL DÍA 30 DE ABRIL DE 1898

Nacimientos

Manuel Torroja Motlló, de Juan é Isabel.— Rosendo Sans Llobat, de Federico y Dolores.— Teresa Alcover Pujol, de Pedro y Rosa.

Matrimonios

Antonio Vernis Martorell, con Isabel Tarragó Pons

Defunciones

Ninguno.

Sección religiosa

Santos de hoy.—S. Alejandro.
Santos de mañana.—S. Silvano.

COMERCIAL

Mercado de ayer

Importante ha sido el alza que la generalidad de los artículos ha experimentado; pues debido a la elevación de los cambios, muchas mercancías que siempre se habían importado, ahora permite con gran negocio exportarse. Durante toda la semana pasada y de día en día, han subido almendras, avellanas, arroces, azufres, bacalao, aceites, harinas y trigos y en menos escala los vinos, por no ser aun de momento grandes las necesidades de Francia y por ir bajando aquellos compradores en proporción aunque no justa, a lo que el cambio ha ido subiendo.

Es de creer que no durará la existencia general de precios, pues nos consta se preocupa al señor Ministro de Hacienda del arreglo forzoso que ha de hallar, para imposibilitar la salida de las especies de principal consumo.

Como es natural, hubo en el mercado mucha diversidad de precios, por lo que dejamos de anotarlos, esperando que la próxima semana se habrán normalizado y los apuntaremos

L.

BOLSÍN DE REUS.

ANTONIO DEMESTRE.—MONTEOLS, 27
Cotización en Barcelona a las cuatro de la tarde de ayer.

Interior	43'80	Exterior	64'30
Colonial	50'00	Nortes	18'60
Filipinas	00'00	Cubas 86	58'00
Cubas 90	46'00	Aduanas	68'00
Obligaciones 5 p ^s Almansa			65'00
Idem 3 p ^s Francia			32'00

PARIS

Exterior 32'25 Nortes 00'00

GIROS

Paris 102'00 d. y 00 p. Londres 51'50

CAMBIOS corrientes en el día de ayer en esta plaza, facilitados por los corredores de Comercio don Juan Vallés Sureda, don Juan Llauredó Prats, don Juan Vallés Vallduvi y don Francisco Prius Demestre.

Londres	90 dfr	00'00	opers.
»	dfr	»	»
Paris	dfr	»	»
Marsella	8 dfr	00'00	»

VALORES LOCALES

Gas Reusense	750
Industrial Harinera	500
Banco de Reus	475
Manufacturera de Algodón	100
C.ª Reusense de Tranvías privilegiadas 5 por 100	150
Sociedad Hidroforica	

J. MARSANS. ROF.

Representante: JOAQUIN SOCIATS

REUS CALLE SANTA ANA 26 REUS

Cambios corrientes en el día de ayer:

Interior	43'25	Amortizable	56'00
Exterior	62'70	Francias	16'50
Filipinas	00'00	Cubas 86	58'05
Aduanas	67'50	Cubas 90	46'00
Nortes	18'50	Ext. París	33'00
Obligaciones 6 p ^s Francia			58'00
Obligaciones 3 p ^s id.			32'00

GIROS

Paris 102'00 Londres 51'50

Buques a la carga

Martes 3

Para Londres y Hamburgo vapor «Arana», consignatarios Sres. Mac-Andrews y C.ª

Para Marsella, Génova y Liorna, vapor «Grao», que despacha D. Antonio Más.

Jueves 5

Para Niza y Génova vapor «Uniones», que espachan los Sres. Casaseca y Terré.

Para Bilbao y escalas (haciendo la de Puebla) vapor «Gijón», que despachan los Sres. Hijos de Benigno Lopez

Para Bilbao y escalas vapor «Cabo Nao», consignatario D. Mariano Peres.

Viernes 6

Para Liverpool vapor «Soto», consignatarios Sres. Mac-Andrews y C.ª

Para Valencia y Cullera vapor «Cervantes», su agente D. José M.ª Ricomá.

Para Cette y Marsella vapor «Cabo Creux», consignatario D. Mariano Peres.

Para Londres y Amboro vapor «Pelayo», consignatarios Sres. Mac-Andrews y C.ª

Sábado 7

Para Cette vapor «Luís Barro», que despachan los Sres. D. Tomás Ramón y C.ª

Para Cette vapor «Comercio», que despachan los Sres. Casaseca y Terré.

Martes 10

Para Marsella, Niza y Génova vapor «Játiva», que despacha D. Antonio Más.

Para Christiania, Christiansand, Arendal, Stavanger, Bergen, Aaleeund, Christiansund y Trondhjem, admitiendo carga para estos puertos y demás de Noruega, saldrá el día 12 de Mayo el vapor «Sevilla», que despachan los señores Boada Hermanos.

Para Burdeos, Helsingfore. Abo, Hangó, Borge, Lovisa, Kotka, Viborg, Fredrikshamn, Nystad, Ramó, Bjórneborg, Kristinestad, Vasa, Jakobstad, Gamla, Karleby, Uleaborg, San Petersburg y Reval; y para Moskow, Warschau y Nischni Nowgorod, a fete corrido vía San Petersburg, saldrá del 15 al 17 de Mayo el vapor «Titania», que despachan los Sres. Boada Hermanos.

Recomendaciones

ERRORES

QUE DEBEN DESVANECERSE

Ningún remedio, ya sea untura, parche, ú otro, puede curar ni una sola hernia siquiera.

Todas las celebridades médicas, así nacionales como extranjeras, estan contestes, y mi larga práctica me lo ha demostrado, que la curación de las hernias pertenece única y exclusivamente al arte mecánico, acompañado de los conocimientos anatómicos suficientes.

No debe confiarse en las vendas ni en los bragueros llamados sin resortes, ni hierros, ni aceros, pues a estos se debe la mayor parte de las defunciones que ocurren por hernias estranguladas, en razón a ser insuficiente para contener las hernias.

Muchos son los que venden bragueros; muy pocos los que saben colocarlos; rarísimos los que conocen lo que es una hernia.

A LAS MADRES

Antes de sacrificar a vuestros hijos con un vendaje, sucio, incómodo y peligroso, consultado con vuestro médico, y con seguridad os dirá que para la curación de las hernias de vuestros pequeñuelos, el remedio más pronto, seguro, limpio, fácil, cómodo y económico, es el braguerito de «cautchouc» con resorte, atesiguándolo así el número ya importante de criaturas curadas por tal remedio durante el tiempo de mi permanencia en esta ciudad.

«Tirantes Omopláticos» para evitar la carga-zón de espaldas.

«Fajas hipogástricas» para corregir la obesidad, dilatación y abultamiento del vientre.

José Pujol

cirujano especialista en el tratamiento de las hernias con largos años de práctica en la casa de don José Clausolles, de Barcelona. Establecimiento «La Cruz Roja»

REUS.—PLAZA DE PRIM.—REUS.

TELEGRAMAS

MANILA BLOQUEADA

Madrid 2, 10'30 m.

Según noticias de Manila, las baterías emplazadas en la isla del Corregidor y el islote del Fraile, a la entrada de la bahía causaron importantes averías a la escuadra norteamericana.

—Han entrado en Manila tres barcos de guerra extranjeros, uno inglés (probablemente el crucero «Edgar»), uno francés y otro alemán (que será el crucero Geflosa).

—La escuadra española ostá totalmente perdida.

EL ENEMIGO DUEÑO DE LA BAHÍA DE MANILA

Madrid 2, 10'45 m.

Además de lo que he teleografiado respecto de las deliberaciones del Consejo de ministros de ayer, se leyeron despachos de Manila según los cuales la escuadra norteamericana es dueña de la bahía y de Cavite.

Prepara el enemigo desembarcos en varios puntos del Archipiélago, con el objeto de reparar armas y municiones entre los indígenas que quieran sublevarse.

Créese que no pasarán de ahí volviendo a bordo de sus barcos sin empuñar la lucha en tierra, convencidos de que cuanta gente mandaran sería batida.

De manera que, por ahora, los norteamericanos se limitarán a entenderse con los indígenas dispuestos a sublevarse.

EL BOMBARDEO DE CIENFUEGOS

Madrid, 2, 11'49 m.

Telegrafian de Cienfuegos que tres buques yankees bombardearon ayer nuevamente aquella plaza.

El cañonero «Gaviota» salió a la boca de la bahía disparando sobre los buques enemigos.

Estos se retiraron.

LOS YANKEES RECHAZADOS.

Madrid 1, 12'35 t.

Un despacho oficial de Cuba da cuenta de intento de desembarque que hizo ayer la escuadra yankee en Cuba.

En la playa de Herradura se presentaron un acorazado, tres barcos de menor porte y varios lanchones.

Nuestras fuerzas hicieron fuego, contestando los buques de guerra enemigos con diez cañonazos

Poco despues el acorazado y los demás buques se retiraron por la playa llamada Dominicana.

EL COMBATE DE CAVITE

Madrid 2, 5'15 t.

En el Ministerio de Marina se han recibido extensos telegramas del contralmirante señor Montojo dando detalles del combate de Cavite. Por ellos se viene en conocimiento que la lucha fué encarnizada por ambas partes.

Nosotros hemos experimentado a seiscientas bajas y los norteamericanos quinientas.

LAS PERDIDAS DE LOS YANKEES

Madrid 2, 5'35 t.

Dicen de Londres que las noticias del combate naval de Manila han causado sensación profunda.

Se ha recibido un telegrama de Lisboa según el cual la escuadra norteamericana perdió cinco barcos.

También en Londres se aseguraba que las bajas de los norteamericanos acendieron a 500.

Servicio particular

Madrid 2, 9'40 m.

El consul inglés en Manila ha conferenciado con el jefe de la escuadra yankee.

En el puerto de Manila se ha establecido el bloqueo, los habitantes huyen en gran número al interior temiendo bombardeo.

Se ha salvado la tripulación del «Mindanao».

ULTIMA HORA

Madrid 2, 10 n.

En el Consejo de Ministros celebrado hoy se ha declarado en Madrid en estado de sitio. Es probable que esta misma noche se publique el correspondiente bando.

Indudablemente mañana serán muy interesantes las sesiones de las Cortes. Acasa haga el gobierno declaraciones de crisis.

El capitán general de Filipinas señor Augusti, ha dicho al cónsul inglés en Manila que reclamaba en nombre del almirante de la escuadra yankee los barcos menores españoles existentes en dicha bahía: «Si los yankees quieren nuestros barcos que vengan por ellos».

En esta ha causado buen efecto la patriótica declaración del capitán general de Filipinas.

Imp. Ferrando.—Reus.

EL LIBERAL DE REUS

Diario político, y de avisos y noticias

Redacción y Administración en esta Imprenta

(PLAZA CONSTITUCIÓN.-PÓTICOS)

PRECIOS DE SUSCRICIÓN: - En Reus al mes, pesetas, **1'50**, Fuera, trimestre, **5**. - Extranjero y Ultramar, trimestre, **9**

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

EN ESTA IMPRENTA

es confeccionan toda clase de trabajos concernientes al arte de imprimir, desde los mas sencillos á los más lujosos, con extraordinaria rapidez y economía.

ANUNCIOS MORTUORIOS

Se admiten para su inserción en este periódico hasta las dos de la madrugada.

Esquelas de defunción

Se imprimen rápidamente á todas horas, tanto de dia como de noche.

OFICIAL

RÉGISTRO CIVIL

Defunciones

Sección religiosa

Santos de mañana.—S. Esteban.

Santos de noche.—S. Agustín.